

CENTRO DE INFORMACION DOCUMENTAL  
- CIDCSO -  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
Apdo. 86-3000 - Heredia, Costa Rica

## EL REINO DE LA MENTIRA

(Fragmentos de la entrevista de Leszek Kolakowski  
con E. Le ROY LADURIE y Sophie LANNES)

P.: ¿El marxismo aporta todavía algo al pensamiento contemporáneo? ¿Se ha vuelto completamente inútil?

Leszek Kolakowski: Si la pregunta se refiere a la significación del marxismo como explicación del mundo, mi respuesta será clara: a través de las diferentes interpretaciones, incompatibles entre sí, que se han dado, el marxismo, en tanto que sistema coherente o que pretende la coherencia de una explicación universal, no tiene nada que aportar. Este sistema es un todo en el cual la validez depende de la fe mesiánica en la liberación total del hombre y en la solución final de los problemas sociales y humanos. La interpretación del pasado está determinada por esta visión apocalíptica del fin de la Historia que Marx prefirió llamar el comienzo de la Historia.

Este sistema está muerto intelectualmente. No tiene nada que enseñarnos. Todo lo que había de interesante, de estimulante en el marxismo fue absorbido por las ciencias humanas y perdió sus lazos con este sistema específico con pretensión universal. El materialismo histórico tuvo intuiciones importantes, las cuales modificaron nuestra visión de la Historia. Por él nos habituamos a pensar la Historia de las culturas en relación con los conflictos que se definen en términos de intereses materiales. Pero, separado de su pretensión mesiánica, ya no puede hablarse propiamente de marxismo.

P.: Usted rompió con el marxismo. ¿Fue a partir de una reflexión esencialmente filosófica o política?

L. K.: De las dos. La descomposición ideológica del comunismo en la Europa del Este, en los años 50, fue un proceso lento. Poco a poco va evidenciándose la incoherencia de la posición revisionista. Tal como fue definida tanto por la doctrina leninista como por la práctica histórica --y la práctica estaba perfectamente de acuerdo con la doctrina-- el comunismo no podía transformarse, asumir los valores democráticos sin dejar de ser comunismo. Pero el movimiento revisionista, se extinguió en Polonia luego de haber desempeñado un papel considerable en el derrumbamiento de la ideología oficial. En Polonia, un marxista, un creyente, es un animal rarísimo, casi inexistente. Los dirigentes del Partido continúan hablando en ocasiones el idioma marxista, pero ya no creen en las mentiras que repiten; este lenguaje ni siquiera tiene valor ritual, ya que el rito no es nada sin el mito que lo sostiene, y el mito se hundió.